

PRECIO

En toda la isla.  
6 rs. vn.**EL BIEN PÚBLICO.**

REDACCION.

Calle del Bastion  
núm. 39.**Noticias varias.****LA JUNTA CANTONAL PINTADA POR COMBATZ.**

Aunque podemos disponer de poco espacio, son tan interesantes los últimos detalles de la fuga de la «Numancia» que publica un cólega descriptos por el célebre comunista francés, que los insertamos á continuacion:

«Eran cerca de las seis de la mañana: el cielo estaba brumoso, la mar agitada, y el horizonte cargado. La poblacion, como el tiempo, como el cielo, como la mar. Una semitristeza, preñada de inquietudes y esperanzas, se reflejaba en todas las frentes. Todo el mando se hallaba conmovido. Y, sin embargo, y no habia ya duda sobre los términos de la rendicion.

Creia á la junta en su puesto, porque en el gran salon de este edificio era donde la junta y el pueblo habian discutido y debian firmar con la comision del ejército la rendicion anunciada.

Pero la junta no estaba. «¡Ha huido cobardemente!», se oia gritar por todas partes. «¡Nos ha abandonado despues de habernos comprometido á todos, despues de habernos arrastrado!...»

A uno se le reprochaba la desaparicion misteriosa de lingotes de plata; á otro el robo de los derechos del 30 por 100 impuesto á las mercancías cogidas á bordo de los vapores «Vitoria», «Darro», «Estremadura» y «Bilbao»; á este la desaparicion de las mejores telas depositadas en los almacenes de «Las Navas»; á aquel el escamoteo de los bronces y cobres del arsenal; á este, al de mas allá, un robo, y otro. Esto era interminable, y se hubiera uno creido en Esparta, donde el robo era recompensado.

Fuí derecho al general Contreras, á quien siempre he querido y estimado, porque sabia lo honrado que ha permanecido en medio de la Saturnal, y le conté mi posicion, no por esperar de él dinero, porque conocia su pobreza; le habia visto muchas veces, antes del bombardeo, comer el pan de municion y fumar los cigarros que sus mejores ayudantes Rivero y Osete daban á escondidas á su asistente Martin, que fingia haberlos comprado fuera.

El general se conmovió del abandono vergonzoso en que se me dejaba en presencia de tantos peligros, é hizo llamar á Eduardo Germes, vicepresidente de la junta, reconocido entre sus cólegas con el sobrenombre del ministro «Canutillo», para que se me entregase inmediatamente un socorro.

En este instante penetró en el camarote en donde se hallaba el general,—que era el de Colau, que herido estaba en la cama,—un alférez del famoso Saez, el ogro negro de Carreras, Pernas y compañía.

—«Y bien, ¿habeis concluido con Galeras?»—le preguntó el general.

El alférez le respondió que todo iba á concluir muy pronto; que ya estaban los víveres embarcados en la «Numancia», y que habian clavado los cañones.

—«Han hecho Vds. mal; porque abandonando el puerto en virtud de un tratado, no se tiene ese derecho.»

—«¿Y los prisioneros?»—repuso el general continuando su interrogatorio.

—«Les hemos encerrado y hemos perdido la llave del polvorin.»

—«¡Oh! ¡Han cometido Vds. una mala accion!» y quedó pensativo, afligido.

Cinco minutos despues Germes me entregaba un billete para Pedro Gutierrez, redactado en estos términos:

«Amigo Gutierrez: Es menester dar un socorro á Combatz: el pobre se queda en Cartagena sin un cuarto. Venga V. inmediatamente; pero antes diga V. á Ortega que traiga el «mas dinero que pueda»

Y verbalmente Germes me recomendó esta última frase para Ortega:

—Decidle que es para la «Numancia».

Cerca del muelle encontré á Pedro Gutierrez, acompañado tan solo de Peters, en la lancha de vapor de la «Numancia», llena completamente con todo su equipaje.

Me acerqué. «Ropa Larga» me recibió de mal humor, y, arrancándome el papel de las manos, escribió al dorso, con lápiz, estas simples palabras:

—«Amigo Ortega: dese un socorro á Combtz, y atiende V. al recado de Germes.»

Fuí á casa de Ortega y le encontré acabando de entregar á veintidos agentes municipales á razon de dos duros á cada uno. Quedaban sobre la mesa una cuarentena de duros.

El amigo Ortega me recibió como se recibe á un perro en misa, y con trabajo obtuve que leyese el billete de sus jefes.

Al fin lo leyó, y, volviéndose hácia la multitud que aguardaba se la pagase con el último dinero, dijo:

—Muchachos, no me queda mas que esto, enseñándoles los 40 ó 50 duros estendidos en la mesa; apresuraos.

Y dirigiéndose á mí:

—Venid á bordo de la «Numancia», allí os daré algunos fondos....

Y como me admirase de la proposicion, me tocó con el codo, diciéndome al oido:

—Callaos....

En un segundo los 40 ó 50 duros desaparecieron y nuestro cajero despidió á la multitud, que se alejó, pero murmurando.

Sacando entonces un saco lleno de monedas de oro, escondido en la habitacion inmediata, vació su contenido en sus enormes bolsillos y me arrastró hácia el arsenal.

Y á todos cuantos le veian pasar y le deseaban un buen viaje, respondia imperturbable: «Pero yo no huyo; voy á almorzar y ver si puedo obtener unas cuantas varas de paño, porque voy á la emigracion «sin un ochavo» y solo con lo puesto.»

Yo me avergonzaba por él, y estuve á punto de abandonarle; pero ¿qué iba á ser de mí, sin un cuarto, sin camisa, sin zapatos que ponerme?

Y las lágrimas asomaban á mis ojos, y devoraba la vergüenza de este hombre, que reflejaba sobre mí.

A la esquina del edificio que servia de intendencia de marina, encontré á un hombre que le dijo:

«Pablo Melendez os espera en la comandancia de ingenieros.»

Y nuestro cajero entró vivamente en la comandancia.

Melendez le recibió como se recibe á aquel que

se espera con ansiedad, y acercándose á su oido:

«¿Has traído aquello?»

«Sí, sí; pero marchémonos á escape; ¡podrian descubrirnos!»

Volví al salon furioso, desesperado, é iba á dirigirme al general Contreras, cuando el general Ferrer penetró rápidamente delante de mí:

—No podemos embarcarnos así. El barco está sobrecargado. Los artilleros no pueden removerse en las baterías. No puedo aceptar la responsabilidad de una catástrofe á la que estamos espuestos por el anontonamiento de personas y equipajes. Yo me vuelvo á tierra.

Contreras salió entonces del salon y disuadió al general Ferrer de su designio. Subió despues á la toldilla, y dirigiéndose á la multitud, que se arremolinaba, se agitaba y temblaba de ansiedad, dijo:

«¿Para qué tanta gente aquí? ¿Qué va á hacer tanta gente en la emigracion? Hay en el buque mas de mil personas que no están en modo alguno comprometidas. ¡A tierra! ¡A tierra y pronto! Además, ¿creéis que vamos á un paseo marítimo? Pues vamos á romper ese círculo de fragatas, y la sangre va á correr.»

Hubo un tumulto espantoso, un momento de horrible confusion; pero nada fué bastante, ni amenazas, ni ruegos para convencer á esa muchedumbre que entonces vi que estaba compuesta de las familias de los presidarios y las de los jefes secundarios que se llevaban su botin.

Todo lo que pudo obtener el general fué que se instaiasen en la parte inferior del buque.

Y la «Numancia» emprendió de nuevo su marcha. Eran las cinco y casi de noche. Frente y como á tiro de cañon, se dibujaba la escuadra leal. La «Numancia» dirijia su proa contra ella.

Y yo estaba solo en mi bote, que se precipitaba bajo los costados del mónstruo, atraido por el movimiento del hélice. Luché enérgicamente contra esta atraccion, tanto mas terrible, cuanto que el cabo era muy corto y á pesar de mis sobrehumanos esfuerzos no podia desamarrarlo.

En este momento de lucha desesperada oí una voz sobre mi cabeza.

—Combatz, ¿me conoces? me decía la voz.

—¡Al diablo los conocimientos! Cortad la amarra pronto.

Seguí la lucha, y la voz continuó:

—Soy Araus; voy á decir á un marinero que corte el cable.

Dió la órden, y mientras se cumplia me dió esta buena noticia desde lo alto de las bordas, que se perdian entre las sombras de la noche:

—¿Os acordais del compañero que os acompañó á vuestra llegada á Cartagena? Pues bien; hoy es presidente de la república de Venezuela.

Traté de ver y de gritar á la «Numancia»; pero nada, nada mas que una voz, una voz que desde el navío me gritaba en medio de la mas profunda oscuridad:

—¡Me alegro, gavacho, franchute, traga ahí agua!

Esta voz me hizo llorar.

Pero tomando una súbita resolucion, gracias al recuerdo de la pequeña barca y del gran viajero de Brindisi, me desnudé, y atando en mi pañuelo los seis duros, mi fortuna, lo anudé al rededor de mi cuello y me arrojé al agua.

Nadé durante diez minutos, é iba á desfallecer; ya tragaba agua salada, cuando oí ruido de remos.

Nadé hácia ese lado, y grité: «¡Socorro! ¡Que me ahogo!»—«Sosteneos; voy ahí,» me respondió una voz cercana.

Un minuto despues me hallaba en una lancha salvado, y, para colmo de dicha, esta lancha remolcó el bote desde el cual me habia arrojado al agua.

¡Mis vestidos tambien se habian salvado!

A la media hora de esta tragedia en soliloquio, me encontraba en el cuartel de Guardias Marinas, donde acababa de llegar el brigadier Carmona con 60 caballos.

Por todas partes alegría. Los soldados fraternizaban con el pueblo, y todos repetian las palabras del dicho brigadier, que en el momento de atravesar la ciudad decia:

—«Muchachos, cada uno á su casa. No tengais miedo. Amnistía general,» escepto para la junta

Tres dias despues, un empleado de la policia se presentó en mi casa y me rogó que le siguiera.

Habia comprendido.

A fe que no fuí tan afortunado como César, porque la barca de Brindisi le condujo al apogeo de la fortuna, y la mia me condujo al penal de Cartagena.»

Oigamos á Combatz fotografiar la república cantonal de Cartagena:

«Vuestra» república no era viable aun cuando se hubiesen encargado de ella en su cuna hombres con diez veces mas astucia que Figueras, mas condicion que Pi, mas elocuencia que Castelar y mas filosofía que Salmeron. En cuanto á los hombres de aquí, de Cartagena, tenian una talla demasiado pequeña y un corazon mucho mas pequeño aun para poder guiar «vuestra» república en medio de tanto escollo. Esceptúo á Contreras de lo del corazon: fué muy valiente, pero fué víctima de un engaño.

«Vuestra» república, encarnacion precoz, temprana de federalismo misterioso y de socialismo vago é indefinido, no podia vivir, porque habia nacido mucho tiempo ántes de su completa gestacion. ¡Por siglos es como se cuenta la gestacion de las ideas! No habeis sabido esperar y habeis abierto el vientre á la madre. Mirad al pueblo, á los obreros y labradores, y decidme si su grado de instruccion le ha puesto ya en estado de conocer la inmensa responsabilidad del deber al lado del derecho. Decidme con franqueza: estabais preparados para esta situacion semi-anárquica que se llama federacion?

Y además, si hubiese sido un partido solo (prescindiendo de los carlistas), pero si ya en el bautismo de la república formabais infinidad de grupos republicanos. Si os habiais separado antes de emprender el camino. Lo que en otras partes sucede despues de muchos años de ensayo ó de práctica de un gobierno cualquiera, lo habeis hecho aquí al principio; habeis creado las oposiciones, las trabas, cuando lo que precisada era suavizar las pendientes y atraerse las voluntades. Prueba palmaria de ignorancia, y prueba de impaciencia ó de impacencias, cuyos móviles no quiero ahora indagar. Y aun si hubieseis sabido agrupar vuestras oposiciones y darles un jefe capaz, una cabeza privilegiada. Pero, léjos de eso, tomais unos á Barcia, «pitoflero político, parodia de Lamennais, sauce lloron,» no de las causas que pierde, sino de lo que pierde él en los barullos políticos que ha amasado

Otros os amparais de Figueras, que, á pesar de su huida, ha vuelto tan pecador como ántes y sin arrepentimiento. Y antes de haber vencido, asignais á Fulano de Tal tal ministerio; y como tal ministerio tiene muchos pretendientes, escitais apetitos y odios: en resúmen, haceis de vuestra república una arena, un circo en donde cinco ó seis pseu-

do-revolucionarios de Cartagena ó de otra parte luchan por este ó el otro ministerio contra cinco ó seis pseudo-republicanos de Madrid.

Y, en fin, «vuestra» república no era viable, porque ha nacido entre dos guerras civiles, de las cuales una está en plena erupcion y la otra en estado latente. Al lado del carlismo conspirabais contra el primer gabinete de vuestra joven república. Como los batallones del Mosela debiais haber corrido al Norte y encontrar en vuestro camino un Jemapes, un Valmy. Despues de este triunfo hubierais tenido la fuerza y casi el derecho de exigir el ensayo de la federacion predicada durante seis años.

(De la Política.)

Ministerio de Marina.—Capitanía general de marina.—Departamento de Cartagena.—Núm. 179.—Excelentísimo señor: Como continuacion de lo que manifestado tengo á V. E. respecto á las obras y trabajos especiales en ejecucion en este arsenal para tratar de conseguir la reparacion de los daños que debe á la insurreccion cantonal, debo decirle que no se descansa en tapar los muchísimos agujeros hechos por los proyectiles en los diferentes edificios; sobre todo los de las techumbres, que por ser éstas de bóveda, son de difícil y lenta reparacion, máxime con el escaso número de albañiles con que relativamente para ellos se cuenta. Sin embargo, dentro de estas condiciones se adelanta bastante.

Se ha concluido de limpiar perfectamente el inmenso edificio que encierra la fábrica de jarcias y tejidos, que por haber sido refugio de muchísimas familias durante el bombardeo era tambien inmensa la cantidad de inmundicias que hacian de aquel local un sitio de hediondez cual no es dado imaginarse. Hubo asimismo que volver á sus respectivos lugares la mayor parte de los objetos movibles que contiene y que en desórden estaban tirados. Apesar de ello, se procedió al recuento de las materias primeras dejadas allí por los cantonales; habiéndose encontrado unos 11.000 y pico de kilogramos de estopa en el departamento de jarcias; y creo que unos 3.000, bien contados, en el de tejidos. Encontrándose tambien algunas piezas de jarcias elaboradas por los cantonales, que me parece llegan á 20 y meollar en cantidad que ignoro. Desde ayer me he asignado ocho fagoneros para que en union de algunos operarios que se admitirán al efecto procedan á limpiar todos los aparatos mecánicos que encierra la fábrica, y que por llevar muchos meses de completo abandono se hallan cual V. E. podrá figurarse. Antes de estallar la revolucion se estaba formando presupuesto para la reparacion de que ha de menester la máquina que da movimiento á todos esos aparatos mecánicos de las diferentes manipulaciones de sus talleres; y he dispuesto que se formule de nuevo para lo que se determine. Mientras tanto he mandado tambien que se aliste la loco-móvil que reemplazaba interinamente á la máquina fija para que cuando concluya la limpieza de los susodichos aparatos mecánicos (operacion que llevará no poco tiempo) se pueda, si así es la voluntad del Gobierno, poner en ejercicio la fábrica.

Apénas restan escombros en el arsenal; lo poco que de ello hay en la parte de Marruecos quedará desembarazado en pocos dias.

Son muchas las llaves y cerraduras que ya se han compuesto ó reemplazado, y muchas tambien en las que todavía necesitan una ú otra cosa. En cuanto á los miles de cristales que reemplazo piden, ya se lleva colocados bastantes.

En el taller de maquinaria, á mas de estarse reemplazando piezas grandes de madera de la armazon en que descansa su techumbre, se ha tapado en esta algunos agujeros, y se estan limpiando todas las

herramientas mecánicas, así como la caldera, á la que se le colocan algunos remiendos que necesita, al propio tiempo que se limpia y se hace algunas leves reparaciones á la máquina. Es muy probable que antes de concluir el mes podrá funcionar este taller.

En el de calderería de hierro se han sacado carretadas de basura, de que estaba atestado, por haber servido tambien de abrigo á muchísimas personas, y á ninguna que quitase inmundicia. Desde ayer están limpiando sus herramientas mecánicas seis fagoneros en compañía de algunos operarios. Su máquina motora necesita algunas reparaciones, cuya importancia no conozco bien, aunque presumo no sea mucha. Como el taller cuenta con una locomóvil, se preparará esta para que una vez listas las expresadas herramientas puedan utilizarse.

En la sala de gálbos se están reemplazando algunas vigas destrozadas por los proyectiles. En esta sala tenian los cantonales un cuartel, y ha sido preciso desembarazarla de camas y otra porcion de objetos, así como de abundante basura.

Lo mismo se hace en el local cuartel de marinera; al propio tiempo que en la comisaría, á mas de los agujeros, de la techumbre, se repara un arco bastante estropeado por los proyectiles del bombardeo, cuyos fragmentos echaron al suelo dos tabiques y causaron otros daños, sin dejar sano un solo mueble de aquellas oficinas.

La cocina de la gente sigue adelantando en la reparacion de lo destrozado que al mismo bombardeo debia.

En la casa habitacion del comandante general y jefe de armamentos del arsenal ha sido de todo punto preciso rascar todas las paredes de la parte interior, pues era tal la suciedad que las cubria, lo mismo que á los suelos y la hediondez de todo, que ni la higiene ni el decoro permitian que se disfrasese el hacerlo. Además de algunos agujeros de proyectiles que ha sido indispensable tapar.

Ahora se está componiendo una pequeña torre que medio desmoronada dejó un proyectil y que amenazaba inminente caída al mismo tiempo que se repara tambien una parte del techo del segundo piso, lastimada asimismo por otro proyectil, y cuya reparacion hacia indispensable la estacion de las lluvias; lo propio que la de la cocina de ese piso, destrozada por otro proyectil y casi en alberca. En cuanto de todo ello respiro, se acudirá á la parte posterior de la casa del ayudante mayor y al cuerpo de guardia contiguo, ambos con daños de importancia, cuya reparacion exige la conservacion del resto del edificio.

En el cuartel de infantería de marina se empezó por desembarazarlo de muchísimas carretas de basuras y de materias que merecen el legítimo nombre de inmundicias, mientras que se dió principio á reemplazar piezas grandes de madera de su techumbre alta, cuyo destrozado, tambien debido á los proyectiles, sobre perjudicar á lo restante de la propia techumbre, dejaba en libertad á la lluvia para detenerse en los suelos. Va en buen progreso la obra que ello exigia, y no se ha perdido tiempo en encalar las cuadras, en limpiar de raiz los mismos suelos, en componer las cocinas y en desembarazar de escombros los patios. Ahora se empezará á ponerle á sus puertas las cerraduras y llaves que sea indispensable.

En la casa mayoría general no ha podido hacerse hasta ahora mas que concluir de echar abajo un techo que en ruinas dejó un proyectil, desembarazarla de los muchos escombros que tenia, y limpiar cuanto ha sido posible el local que ocupan las respectivas oficinas.

Otro tanto se lleva hecho en la casa capitanía ge-

neral, que es el edificio mas castigado por el bombardeo; al que debe, sobre porcion de agujeros grandes, techos y tabiques destruidos; quedando solo intacto el salon de besamanos. Y como es natural atender ántes que todo á los del arsenal, no se tocará á este, ni morada oficial, sino cuando aquellos, ya en disposicion de llenar cumplidamente sus respectivos objetos, permita distraer los brazos necesarios para ello; viviendo yo, miétras tanto, en las habitaciones que ilesas quedaron en la casa comandancia general de este arsenal.

En el hermoso edificio conocido por cuartel de Guardias marinas no se ha concluido todavía con despejarlo del todo de escombros y limpiarlo. Su extenso ámbito, y la escasez de gente, ha impedido hacer mas; pero no serán muchos los dias trascurridos hasta verla libre de las consecuencias del bombardeo y del abandono en que por tanto tiempo ha permanecido. Su daño está en la parte posterior, pero no es grande, y su aljibe hay que desocuparlo, porque sus moradores durante el período cantonal profesaban seguramente el higiénico principio de que toda basura é inmundicia se purifica en el agua, olvidando que esta sufría á la vez la putrefaccion de que aquellas se libraban.

Por lo que respecta al material flotante, se están limpiando de firme las máquinas del «Blasco de Garay,» «Caridad,» «Mendez Nuñez» y «Numancia. Se ha metido en la dársena la primera, que ha enviado al taller de velámen el que tiene pendiente para recorrerlo y componerlo con marineros, al mismo tiempo que está recorriendo sus jarcias y alquitranándolas, sin olvidar las reparaciones de sus calderas, cuya ejecucion permiten en pequeña parte los elementos de á bordo, por no poder aun facilitárselos el arsenal.

La «Numancia,» ya en la dársena y con poca gente, ha limpiado parte de sus fondos interiores, librándolos de inmensa cantidad de cenizas, basura y fango, principalmente, y como es natural, en la sentina, continuándose en ello y en limpiar su artillería y montajes. El armamento portátil, cuyo estado lamentable exijía cuidarse de él sin dilacion está en el taller respectivo, sometido á esmerada limpieza ó gran reparacion. cuando haya desahogo de atenciones mas perentorias se le asignará mas gente al buque de que me ocupo para comenzar el recuento de lo que tiene á bordo.

Segun se me ha informado no le falta vela alguna, á lo ménos de las principales. De jarcia hay merma; pero creo que poca. Sus máquinas y calderas necesitan grandes reparaciones.

La «Mendez Nuñez» se halla hace algunos dias dentro de la dársena; y despues de sacarse la pólvora y municiones, se le ha desahogado el aparato; se empieza á recorrer sus jarcias; se le ha limpiado gran parte de sus bodegas; se le ha dejado en perfecto estado todo el material de guerra de su reducto, á cuya limpieza y conservacion dedicóse un condestable y dos ó tres cabos de cañon á seguida de abierta Cartagena, consiguiendo poderlo presentar como se halla. Tambien se ha recontado la parte de sus cargos que tenia en almacen; y tan luego se la coloque al lado de los de Poniente, se comenzará el recuento de lo que tiene á bordo. Sus máquinas requieren bastantes reparaciones, que no deja de pedir el estado de las calderas.

A la «Ferrolana,» destinada á depósito de marinería, se le ha calafateado una parte de sus cubiertas, y se está reparando alguna avería que tiene en las jarcias.

La cubierta alta de la goleta «Caridad» pedia con urgencia calafateo, y se está terminando.

El remolcador tenia destrozado todo el tambor de estribor, lastimados algunos tabloncillos de la cubierta

y de ménos toda la obra muerta de aquella banda, así como torcida y aun rota la parte superior del timon. Como sus servicios, sobre todo en estas circunstancias, son tan interesantes, exigia se acudiese á que desapareciera todo lo que daño tenia, y á ello conspiran, aunque pocos, algunos operarios.

La máquina de la lancha de la «Numancia» ha quedado sin desperfectos, gracias á los maquinistas de la «Zaragoza» y «Almansa.» La de la lancha de la «Mendez Nuñez» podrá tal vez funcionar mañana ó pasado, y se está sacando el modelo de una excéntrica y de otra pieza de ménos importancia de la lancha que perteneció á la «Tetuan,» para que tan luego como en situacion de ello se encuentre el respectivo taller construir las. Obedeciendo todo lo expuesto en este párrafo á la necesidad absoluta que de esta clase de embarcaciones hay en un arsenal, mucho más estrecha en las circunstancias especiales á que este se halla ahora sometido.

Se ha concluido de preparar el místico «Isabelita,» echado á pique por un proyectil, para ponerle de nuevo á flote, cuya faena comenzará mañana (1).

Se han recorrido dos de los barcos aljives del arsenal. Otro está á pique, y se le pondrá á flote tan pronto como haya posibilidad de ello.

Por lo que hace al dique flotante y á todo lo que le es anejo, sobre haberlo puesto enteramente á flote, luego que sus máquinas estuvieron en situacion de funcionar se colocó el barco-puerta en el receptor, y cuando una de las máquinas de achique se halló en disposicion de verificarlo se le dejó en seco y se le arregló su solera. Sin dejarse tiempo perdido, despues de este arreglo se volvió á sacar el barco-puerta, entró el dique flotante en el receptor, se cerró este de nuevo, y en el momento de permitirlo el achique se ha comenzado á rascar y limpiarlo, operacion esta que durará mucho más de lo corriente, pues sobre lo muy sucio que lo tenia el olvido de más de tres años y medio, el número de presidarios que puede ahora concurrir á este arsenal no pasa de 75 ú 80 para todas las necesidades; y presidarios en gran número fueron los que siempre prestaron esa doble y penosa operacion, á lo que en la presente hay que dedicar marineros, y esto en número relativamente reducido. Se procederá en seguida á desmontar las máquinas del dique porque imperiosamente exigen reparacion.

A la machina grande se le han reemplazado dos vientos que un proyectil dividió.

Se han alistado dos escampavias guarda-costas, que á estas horas se hallarán en las aguas que les corresponde.

Se ha alijado el cargamento de carbon mineral conducido por tres vapores; y lo mismo se ha hecho con el de una porcion de buques pequeños de vela; no bajando, segun creo, de 3.500 las toneladas desembarcadas puestas sobre los sitios del arsenal á ello destinado.

Olivada la hermosa draga. Se recuenta lo que hay á su bordo: se le ha limpiado su máquina, que bien lo pedia; y á la par que se le rasca su costado de hierro para abrigo con minio, cual imperiosamente lo reclama su conservacion, se le está nivelando el eje de babor, y no se dejará de reparar lo que, de poca entidad, exigen sus gánguiles. El servicio de este hermoso barco será de suma importancia, pues tan luego en disposicion de ello trabajará en la canal que á la dársena guia, y en el cual hay sitios con solo 28 piés de profundidad.

Se han recogido al arsenal todos los pertrechos que las necesidades de los cantonales llevaron á los diferentes castillos, fuertes y recinto de esta plaza; y se hará otro tanto con la madera de que en gran parte constan las barracas ó casuchas levanta-

(1) Al estar firmando esta comunicacion se me participa estar ya á flote.

das por los mismos cantonales en las faldas de Atalaya y Galeras, tan luego los contados brazos de que relativamente se dispone permita verificarlo.

Se han introducido tambien de nuevo en el mismo arsenal vários calabotes de cáñamo y uno de cadena que estaban abandonados en el Espalmador grande, y lo mismo se ha hecho con dos planchas de agua que habia en el puerto, una de ellas á pique.

Se continúa con el recuento de lo que hay en el arsenal; operacion cuya marcha está subordinada á la escasez de brazos, pues no acuden peones al mismo arsenal; pero llevada con toda la actividad que ese inconveniente permite.

Creo haber dicho á V. E. en comunicaciones anteriores, que nada han dejado los cantonales de lo más valioso; esto es, acero, bronce y cobre. Mucho sacaron de la existencia de jarcias; pero todavía queda bastante. En cuanto á tejidos, desaparecieron todos los delgados y resta cantidad regular de piezas de lona. El buque mercante italiano «Cavour,» segun de mucha notoriedad, llevó á su bordo cargamento que, conforme á versiones de bastante crédito, valia un millon de reales vellon en pertrechos del arsenal. Ese buque fué convoyado de aquí á Oran por el pequeño de guerra de la misma nacion «Actium».

No ha cesado tampoco la revista de los talleres, y ha dispuesto (estando ya verificándose) que todo lo que á consecuencia de esta revista, no deba permanecer en los mismos talleres ingrese en las respectivas secciones del almacen general.

Tal es, en resumen, excelentísimo señor, con otras cuantas faenas de menor consideracion, lo ejecutado en este arsenal desde que por su puerta entré en las primeras horas de la mañana del 19 del aún inmediato enero hasta la que he empleado en redactar esta pequeña Memoria que abraza todo ello; pues por lo que toca á lo que falta por haber y lo que pienso respecto á la marcha de este mismo arsenal en lo porvenir, no escapará á la inteligencia de V. E. que lo apremiante y numeroso de las ocupaciones que me rodean y lo anormal todavía de las circunstancias constituyen fuerza mayor que impide pueda hacerlo con la reflexion que ello requiere. Permítame, pues, V. E. lo reserve para mas andar el tiempo.

Tengo que concluir. Pero no podré verificarlo sin exponer á V. E. que todo lo practicado en 22 dias lo ha sido con un número de trabajadores que, dejando á un lado maestros de los talleres, presidarios y una treintena de marineros, no de bastante inteligencia estos, en los diferentes oficios á que están dedicados, tal vez sea menor que 250, incluso en esta cifra la de algunos peones y aprendices, aparte la marinería para las faenas de su oficio. Y eso no en todo ese período; pues en los primeros dias no llegaba ni á la cuarta parte, y haciendo caso omiso de la mitad de cada uno de los feriados en que suspendidos estuvieron los trabajos.

Pero es verdad, excelentísimo señor, que hubiera reinado la mas completa imposibilidad de alcanzar lo que cumplido está si no hubiera visto secundados de la manera que lo han sido mis deseos por parte de todos y cada uno de los jefes, oficiales y demás individuos de todos y cada uno de los diferentes cuerpos que en la capital de este departamento y en su arsenal constituyen la marina de guerra. Todos han rivalizado y rivalizan en demostrar el verdadero interés, el incansable celo, el entusiasmo que les asiste para tratar de conseguir el restablecimiento de este precioso arsenal llamado, si la marcha de los sucesos del mundo, la apertura del Istmo de Suez y lo cercana que va estando en el litoral africano la civilizacion no nos engañan, á ser de capital impotancia para nuestro país.

Concluido lo que de mi deber era dejar consignado y exponer á V. E. solo me resta añadirle que los mismos móviles acudrán impulsando los subordinados de V. E. en este departamento para continuar respondiendo cuanto les es posible á la confianza que depositada en ellos tiene el Estado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cartagena 11 de febrero de 1874.—Excmo. Sr.—Miguel Lobo.—Excmo señor Ministro de Marina.

## Crónica Local.

En la sesión celebrada por nuestra Corporación municipal en la mañana de ayer dióse cuenta de un oficio del alcalde de barrio de San Luis manifestando que el señor Cura-párroco de aquel pueblo pide se le releve del cargo de vocal de la Junta del cementerio nombrando en su reemplazo á don Antonio Pons vicario. El Ayuntamiento acordó en su vista nombrar al citado señor Pons.

El Ayuntamiento se enteró de cuatro solicitudes pidiendo la plaza de sereno del barrio nueve que se halla vacante, acordando nombrar para llenar dicha vacante á Juan Mercadal y suplente á Juan Oliver.

Se leyó una solicitud del concejal don Juan J. Rodríguez en que participa no poder seguir el cargo de concejal por ser incompatible con el de oficial primero del Subgobierno para que ha sido nombrado por el Gobierno de la República. El Ayuntamiento acordó admitírsela poniéndolo en conocimiento del señor Subgobernador de esta isla.

Dióse cuenta de un expediente instruido en la Alcaldía sobre averiguación del libro talonario respectivo á la administración de arbitrios municipales. El Ayuntamiento acordó que se saque copia certificada del expediente y de las relaciones presentadas por los respectivos administradores y se pase al Juzgado de primera instancia de este partido por conducto del Subgobierno á los efectos á que haya lugar. Al mismo tiempo acordó que se abra otro expediente en averiguación de los justificantes necesarios de las relaciones de derechos de degüello presentadas por el encargado de su percibo durante el año de 1872 y 73 y primer semestre de 1873 y 74 cuyas cuentas se hallan pendientes de exámen.

También dióse cuenta de un oficio del Subgobierno de esta isla transcribiendo un telegrama del señor Ministro de la Gobernación en que manifiesta presenten donativos para la conclusión rápida de la guerra civil. El Ayuntamiento se enteró con agrado de dicha comunicación, acordando dirigir al público un manifiesto escitando los sentimientos caritativos de los vecinos de esta ciudad.

La «Sociedad filarmónica» de esta ciudad celebró anteayer una reunión, presentando la comisión encargada el reglamento que debe regir á la misma. Leídos sus artículos uno por uno y abierta discusión quedó aprobado, acordando nombrar una junta de gobierno que por unanimidad fueron elegidos los señores siguientes:

Presidente honorario, don Benito Andreu, Pbro.  
Presidente, don Pedro Juanico.  
Vice-presidente, don Gerónimo Taltavull.  
Contador, don Antonio Montero.  
Archivero, don Jaime Calafat.  
Tesorero, don Francisco Seguí.  
Secretario, don Pedro Papelcudi.

Esta llevará el encargo de someter á las Autoridades competentes el espresado reglamento, prometiendo á nuestros lectores el darlo á conocer, al obtener la aprobación de las mismas, que como es de esperar no será obstáculo para poderse instalar en debida forma la espresada sociedad atendido su objeto.

Pasan de cien los socios con que cuenta hoy día. En la noche del jueves tendrá lugar el primer ensayo de la orquesta formada por dicha sociedad en la calle del Rector número 25, casa del señor Calafat, interin se procura un local á propósito para el fin deseado, dónde el socio tiene el derecho de asistir á los espresados ensayos, lo propio que dirigir todas las reclamaciones y aclaraciones que tenga por conveniente.

Con la mas grande satisfacción debemos felicitar á la espresada sociedad por el tan acertado nombramiento de presidente honorario, recaído en la persona de nuestro particular y distinguido amigo el eminentísimo maestro mahonés don Benito Andreu presbítero; y no dudamos que el tal nombramiento recibirá la aceptación de todas aquellas personas amantes de la instrucción y del bello arte musical.

Abonanzado el tiempo salió en la mañana de ayer el vapor-correo *Menorca* embarcándose en él la sección de señores Magistrados, el oficial primero de este Subgobierno don Nicasio Izquierdo destinado al Gobierno de provincia de estas Islas; y don José Lopez, oficial interventor de la Aduana de este puerto, destinado con ascenso á la de Algeciras.

Segun nuestros informes, en el día de ayer se hallaba interrumpida la línea telegráfica entre Valencia y Carcagente, motivo por el cual no recibimos telegrama de nuestro servicio particular.

### SOCIEDAD DRAMÁTICA. CIRCO MAHONÉS.

Para el próximo domingo se está en sayando para ponerse en escena el drama histórico en tres actos y en verso original de don José Zorrilla titulado

## Traidor Inconfeso y Mártir.

Seguirá una chistosa pieza.

A LA LUZ DE UN FAROL.

Queda abierta la suscripción en el espresado local.

Nota de las reses degolladas en el matadero público en los siguientes días.

Día 25.			
Cortantes.	—Terneras	1	» 80 kilóg.
»	—Carneros	1	» 15 »
»	—Cerdos	2	» 193 »
Total.	5 reses de peso de 288 kilóg.		

Día 26.			
»	—Cerdos	1	» 92 »
Tiendas.	—Cerdos	2	» 153 »
Total.	3 reses de peso de 242 kilóg.		

Día 27.			
Cortantes.	—Bueyes	1	» 218 kilóg.
»	—Vacas	1	» 186 »
»	—Terneros	1	» 80 »
»	—Carneros	10	» 137 »
»	—Cerdos	7	» 313 »
Total.	20 reses de peso de 934 kilóg.		

El Administrador, Ignacio Hernandez.

## Sección Religiosa.

Santo de hoy.

San Casimiro rey y confesor.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de la Ananciata en San Francisco.

Hoy y viernes por la mañana sermón en la Parróquia; jueves al anocheecer en las Concepcionistas y viernes por la tarde en la Parróquia y San Francisco.

## Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Despachados el 3.

Para Barcelona con algodón y duelas Barca esp. Esperanza cap. D. Jesús Bandin con 13 trips.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS.

SOL.—Sale á las 6 h. 29 m.—Pónese á las 5 h.

56 m. de la T.

LUNA.—Sale á las 6 h. 21 m. de la T.—Pónese á las 6 h. 52 m. de la M.

## Anuncios.

### Aviso al público.

El martes 10 de Marzo, á las once de la mañana, se venderá en licitación verbal privada, á voluntad de su dueños, en el despacho del Notario D. Francisco Andreu calle del Rosario núm. 20, una casa situada en la calle de S. Jorge señalada con el núm. 19 propia de los herederos de D. Martin Sintes.

## Interesante.

### Gran barato.

En el establecimiento del señor Rotger Plaza Aravaleta número 1 se acaba de recibir un grande surtido de géneros los que para ser su estación y quererlos liquidar pronto los ha puesto en los precios siguientes paños negros de 6 y 7 reales vellon palmo cortes saten negros para pantalones de 60 y 70 reales corte merinos negros á 2 1/2 y 3 reales palmo, Orleans negros 4/4 de 9 10 y 12 cuartos palmo idem de 6/4 de 2 1/2 y 3 reales palmo pañuelos merino negros 9/4 finos á 28 reales uno idem de capucha de 60 y 70 reales uno velos para mantillas de 5 y 6 reales y con piguitos terciopelo de 9 reales el velo, granadinas para mantillas de 15 y 16 cuartos, palmo, mantillas granadina rayadas de última moda de 7 1/2 pesetas y de varios otros precios terciopelos de seda negros de Lyon superiores de 14 y 15 reales palmo, lanas para vestidos de señora de 5 y 6 reales vellon cana indianas para vestidos á 27 cuartos cana y todos los demas generos se despacharán á unos precios muy baratos.

## Subasta.

El jueves 5 del actual á las 5 de la tarde siempre que la postura fuera competente se venderá en publica subasta frente el matadero publico de esta ciudad un bote de 18 palmos largo con sus correspondientes equipos llamado «Francisco de Asis» bajo el folio 84. Las condiciones de venta obran en poder del pregonero público Jaime Anglada.

## Nodriza.

Una primeriza que desearia encontrar criatura para amamantar. Leche de 2 dias. Vive las Barracas número 362.

## Para Palma.

Saldrá á últimos de esta semana la Balandra «Virgen del Carmen.»

Lo despacha don Jaime Marqués Rampas de la Abundancia, almacén número 39.

## Interesante.

En esta imprenta se compran residuos de los entregados en pago de la tercera parte de papel del Estado.

Imp. de M. Parpal.—Mahon.